

# Unidad de la Derecha

El presidente del Partido Nacional, Patricio Phillips, entregó una respuesta al Partido Renovación Nacional referida a la invitación que recibió su conglomerado de parte de Unión Nacional en enero pasado. En esa oportunidad, como se recordará, tres colectividades fueron convocadas a formar un solo gran partido que uniera a todas las fuerzas de la derecha. El Partido Nacional, sin embargo, comunicó que sólo podría responder después de una reunión general que sostendría esa agrupación. Entretanto, las demás colectividades procedieron a fusionarse en el nuevo partido al cual se dirigió ahora el ex senador Phillips.

La respuesta de los nacionales señala que ellos siempre han valorado la unidad de las fuerzas que constituyen la derecha y la centro-derecha chilenas, y que la han buscado incansablemente. El presidente de la colectividad, antes de responder al fondo del asunto, estimó necesario agregar algunas precisiones sobre el pensamiento de su agrupación. En primer lugar, como se indica en el documento, ellos consideran a la democracia como la forma de gobierno necesaria para lograr el desarrollo de los pueblos en libertad y justicia, y ratifican su firme compromiso con ella. Indican, igualmente, que respaldan el sufragio universal, que están reconocidos de las Fuerzas Armadas por el pronunciamiento del 11 de setiembre de 1973, que respetan la institucionalidad vigente, que están conscientes de que algunos sectores del país han experimentado grandes sufrimientos en el último tiempo y que ellos mantienen su posición claramente anticomunista.

Como puede observarse, en los puntos doctrinarios básicos existe una gran coincidencia de apreciaciones y de objetivos en-

tre todos los grupos que fueron convocados a la unidad. Cabría esperar, por tanto, que las gestiones unitarias llegaran a buen término en lo que se refiere al Partido Nacional. No obstante, el tiempo transcurrido y algunas actitudes de una parte de ese partido han despertado inquietudes. Parece apreciarse en integrantes de ella cierta desconfianza ante posiciones expresadas por miembros de RN. Por otra parte, el Partido Nacional no considera suficiente la unidad en los principios doctrinarios para proceder a una fusión partidaria. Es necesario, a juicio de ellos, que exista también plena coincidencia en las estrategias. Este requisito, sin embargo, puede dificultar el proceso de unidad, ya que si las colectividades se mantienen alejadas será bastante difícil que logren aunar criterios sobre los pasos que resultarían más convenientes de dar y sobre otros asuntos prudenciales. Esta clase de materias posiblemente puede discutirse con mejores posibilidades de éxito en el interior de una colectividad unida por su visión común acerca de la sociedad chilena.

Ya en una ocasión extraordinariamente difícil, durante el Gobierno de Frei, las debilitadas entidades de la derecha se vieron obligadas, pasando por sobre viejas diferencias, a aunar fuerzas y a constituir el Partido Nacional, tan decisivo en el régimen de la UP. En las actuales circunstancias, ante un futuro lleno de graves incógnitas, nuevamente la unidad de la derecha resulta indispensable para un normal tránsito hacia la democracia. El ánimo manifestado en la respuesta del Partido Nacional, permite esperar que los obstáculos que han impedido hasta ahora esa unidad sean superados en un futuro próximo.